

Themistius (s. IV d.C.), *Oratio* 15.198d (II)

Autor citado: Homerus (s. VIII a.C.), *Ilias* 2.382

¿Se menciona en el texto el origen de la cita? Si

¿Se cita a través de una fuente intermedia también mencionada? No

¿Se puede identificar por otros medios?

¿Cómo es la adscripción? Correcta

Tipo de cita: Literal

Giro con el que se introduce la cita:

παράγγελλε δὲ ἐξ Ὀμήρου μὲν τοῖς στρατιώταις [...]

Texto de la cita:

ἀλλ', ὦ ἀγαθοί, τὴν¹ λήμην² ὑμῶν³ ἀφαιρετέον (cf. Arist. *Rh.* 1411a15-6; Ath. 3.99d) ἣς χορηγεῖτε κηδεμονίας⁴, ὅση ὑποβέβηκεν ἔτι καὶ ἐγκάθηται δυσθανατῶσα. λέγω οὖν παραστησάμενος τὸν Τυρταῖον καὶ τὸν Τυρταίου μεγαλοφωνότερον Ὀμηρον (*Il.* 13.99-102).

᾿Ω πόποι, ἦ μέγα θαῦμα τόδ'⁵ ὀφθαλμοῖσιν ὀρῶμαι
δεινόν, ὃ οὐποτ' ἔγωγε τελευτήσεσθαι ἔφασκον,
Τρῶας ἐφ' ἡμετέρας ἰέναι πόλεις⁶, οἷ τὸ πάρος περ
φυζακινοῖς ἐλάφοισιν ἐώκεσαν.

καὶ (*Il.* 2.344-345)

Ἄτρειδη, σὺ δὲ ὡς πρὶν ἔχων ἀστεμφέα βουλήν,
ἄρχευ Ἄργείοισι κατὰ κρατερὰς ὑσμίνας.

παράγγελλε δὲ ἐξ Ὀμήρου μὲν⁷ τοῖς στρατιώταις (*Il.* 2.382),

Εὐ μὲν τις δόρου θηξάσθω, εὐ δ' ἀσπίδα θέσθω.

ἐκ φιλοσοφίας δέ, ὅτι θηξάσθω μὲν καὶ τὸ δόρου εὐ, θηξάσθω δὲ πρὸ τοῦ δόρατος τὸν θυμόν, καὶ θέσθω μὲν εὐ τὴν ἀσπίδα, θέσθω δὲ πρὸ τῆς ἀσπίδος τὴν εὐψυχίαν, καὶ ταῦτα παραγγέλλων καὶ παρεγγυῶν (*Il.* 8.527-8),

Ἐξελάσεις ἐνθένδε κύνας κηρεσσιφορήτους
οὐς κῆρες φορέουσι,

καὶ οἴσουσ'⁸ ἐπὶ τὸν Ἴστρον (*Il.* 3.353-354),

᾿Οφρα τις ἐρρίγησι καὶ ὀψιγόνων ἀνθρώπων
Ξεινοδόκον⁹ κακὰ ῥέξαι, ὅ¹⁰ κεν φιλότητα παράσχη.

1 τὴν edd. : ἦν A // 2 λήμην : λύμην olim. Iac. // 3 ὑμῶν A, Dind., Downey : ἡμῶν Hard. (qui conii. ὑμῖν) // 4 ἣς... κηδεμονίας : αἷς... κηδεμονίαις Reiske. // 5 θαῦμα τόδ' edd., Hom. : τόδε A // 6 πόλεις "fort. vitium scriptoris subest" Hard. // 7 φυζακινῆς Hom. // 8 εἰκέσαν Hom. // 9 δ' ἔθ' Hom. // 10 μὲν om. A¹, ins. m.¹ // 11 ἐξελάαν Hom. // 12 οἴσουσ' : οἰσεις Gas. // 13 Ξεινοδόκον A Hom. : Ξεινοδόχον edd. // 14 ὅ edd. Hom. : ὅς A

Traducción de la cita:

Pues bien, queridos príncipes, es necesario que os quitéis la legaña del cuidado que proporcionáis (cf. Arist. *Rh.* 1411a15-6; Ath. 3.99d), la cual subsiste aún y permanece resistiéndose a desaparecer. Esto lo digo, efectivamente, presentando como testimonio

en su favor a Tirteo y a Homero, que emplea un lenguaje más elevado que Tirteo (Il. 13.99-102):

*¡Ay! ¡Realmente es un gran prodigio este que veo con mis ojos,
funesto, que yo, al menos, nunca afirmé que fuera a cumplirse:
que los troyanos marchan contra nuestras ciudades, los que antes incluso
parecían fugitivos ciervos.*

Y (Il. 2.344-345):

*Atrida, tú, de la misma forma que antes, con tu firme determinación,
Dirige a los argivos durante los violentos combates.*

Alienta a través de Homero a los soldados (Il. 2.382):

Que se afile bien su lanza y se tenga bien dispuesto el escudo.

Y a través de la filosofía: que afile bien también la lanza, pero, antes que la lanza, que aguce su ánimo; y que tenga bien dispuesto el escudo, pero, antes que el escudo, que se arme de valor; dándoles estas órdenes y pronunciando estas arengas (Il. 8.527-8):

*Echarás de aquí a los perros funestos
que arrastran las Parcas.*

Y los llevarán hacia el Istro (Il. 3.353-354):

*Para que cualquiera de los hombres, incluso jóvenes,
tema obrar mal con el huésped que le ofrezca su amistad.*

Motivo de la cita:

Temistio a través de las palabras de Homero, le muestra al emperador Teodosio la necesidad de arengar a los soldados y ejemplos de cómo podría hacerlo.

Menciones paralelas en autores anteriores:

1. Plutarchus biographus et philosophus (ss. I/II d.C.) De superstitione 169c

SEMEJANZAS Y DIFERENCIAS: *Sobre la superstición* es una obra en la que Plutarco defiende que esta es peor que el ateísmo (C. Morales Otal y J. García López, 1986: 284). Para el autor, uno de los problemas de los supersticiosos es que, al considerar que las desgracias se las ha enviado la divinidad, pierden toda esperanza y se dan por vencidos. De ahí que afirme las supersticiones hacen fatales muchos males que en un principio eran moderados. A continuación, a través de una serie de ejemplos, demuestra cuál es la práctica correcta: junto con la súplica a los dioses, actuar también uno mismo y tratar de salvar la situación. En este punto se cita el verso Il. 2.382, siendo el texto como sigue:

καὶ ὁ Ἀγαμέμνων ὅτε τοῖς μαχομένοις προσέταξεν
εὖ μὲν τις δόρου θηξάσθω, εὖ δ' ἀσπίδα θέσθω,
τότε παρὰ τοῦ Διὸς αἰτεῖ
δός με κατὰ πρηνές βαλέειν Πριάμοιο μέλαθρον·
ἀρετῆς γὰρ ἐλπίς ὁ θεός ἐστιν, οὐ δειλίας πρόφασις.

"También Agamenón, una vez que ha ordenado a los que combaten (Il. 2.382):

Que se afile bien la lanza y se tenga bien dispuesto el escudo,

Entonces pide a Zeus (*Il.* 2.413-4):

Concédeme echar abajo la morada de Príamo;

Pues el dios es una esperanza de gloria, no una excusa para la cobardía."

La cita homérica forma parte, como hemos adelantado, de una serie de ejemplos con los que Plutarco demuestra que la súplica a los dioses es, más bien, una ayuda para nuestros actos, pero que no supone que las situaciones se resuelvan por sí solas. El verso que nos interesa en concreto, *Il.* 2.382, Plutarco lo cita literalmente y no presenta variantes respecto de la edición canónica homérica.

RELACIÓN CON EL AUTOR: Ambos leen directamente al original.

2. Maximus Tyrius (s. II d.C.) *Dissertationes* 23.7

SEMEJANZAS Y DIFERENCIAS: El siguiente pasaje forma parte de una disertación en la que Máximo de Tiro defiende que los guerreros son más útiles para la ciudad que los labradores. El pasaje que nos ocupa pertenece casi al final de ella y se refiere a que la agricultura requiere la protección de las armas para que sea segura. Dice así:

ποῦ τις ἐλθῶν μετὰ ἀσφαλείας γεωργῆ; ποῦ δὲ εὖρη τὸ χρύσεον εἰρήνης πρόσωπον; [...] ποῖ τις τράπηται; ποῦ τις εὖρη γεωργίαν ἀσφαλῆ; Πάντα μεστὰ πολέμων, πάντα ὅπλων. τοιγαροῦν

εὔ μὲν τις δόρου θηξάσθω, εὔ δ' ἀσπίδα θέσθω,
εὔ δέ τις ἵπποισιν δεῖπνον δότω ὠκυπόδεσσιν.

"¿A dónde se puede ir para cultivar con seguridad? ¿Dónde se puede encontrar el dorado rostro de la paz (cf. E. *TrGF* 5.1, *fr.* 486)? [...] ¿Hacia dónde dirigirse? ¿Dónde encontrar un cultivo de la tierra seguro? Todo está lleno de guerras, lleno de armas. Por tanto,

*que se afile bien la lanza, se tenga bien dispuesto el escudo
y que se dé bien de comer a los caballos de pies ágiles (Il. 2.382-3).*"

Máximo, como ya hemos visto, argumenta que los labradores necesitan la protección de las armas para poder cultivar seguros. Por ello, cita literalmente los versos *Il.* 2.382-3 como exhortación a los guerreros para que protejan los campos de cultivo. La cita cumple en este caso una función estilística.

RELACIÓN CON EL AUTOR: Ambos leen directamente al original.

Comentario:

Temistio dedica su discurso XV al emperador Teodosio. Comienza haciendo referencia a las obras de Homero, Tucídides y Hesíodo, y defendiendo su derecho a componerle discursos al emperador. Destaca a lo largo de la obra la importancia de que un monarca sea justo, porque de esta forma no solo se beneficia a sí mismo, sino a todo el imperio. Elogia, además, la manera en la que el Teodosio gobierna, pues lo hace con humanidad.

El pasaje que nos ocupa constituye la parte final del discurso. Previamente (*Or.* 15.197c), Temistio le aconseja al emperador lo siguiente: "τάξιιν καὶ τόλμαν καὶ εὐπίθειαν εἰς τὴν φάλαγγα ὑμῖν ἐπανακτέον, καὶ ταύταις ἐπανιούσαις συνεπανήξει εὐθὺς καὶ ἡ νίκη" ("es necesario que traigáis de vuelta al ejército orden, valor y docilidad, y junto a estas cualidades, una vez restituidas, regresará también la victoria"). Lo que viene a continuación es una anécdota sobre Tirteo y los lacedemonios (este pasaje lo hemos traducido en la ficha de *Or.* 15.198a), según la cual los atenienses, cuando aquellos acudieron en embajada para solicitar una alianza, no les entregaron otro apoyo más que el poeta, para que restaurase su antiguo entusiasmo, pues confiaban en que el problema de los lacedemonios no era su fuerza. Cita después las palabras que Néstor le dirige a Agamenón y Aquiles al intentar apaciguarlos (*Il.* 1.260-1), aunque con una ligera modificación, "*en efecto, ya antes tuve trato con otros reyes / en numerosas ocasiones, y ellos nunca me despreciaron*" (véase la ficha correspondiente, *Or.* 15.198a), y con la intención de predisponer al monarca a su favor antes de la "reprimenda", por así decir, del pasaje que analizamos en esta ocasión. Las palabras de Temistio nos hacen pensar que debió existir cierta falta de disciplina en el ejército y que esto podría causar dificultades en las campañas. De ahí que exhorte a los emperadores a quitarse la legaña o, como diríamos hoy en día, a quitarse la venda de los ojos. Para suavizar el tono de su advertencia y, al mismo tiempo, buscar un apoyo con cierta autoridad, alude de nuevo a Tirteo, trayendo a colación la historia que contó, y a Homero, citando una serie de versos de este último que contienen arengas. De esta forma, la cita literal del verso *Il.* 2. 382, en el que Agamenón alienta a los soldados para que se preparen para el combate, consideramos que cumple una doble función: le sirve a Temistio para utilizar a Homero como testigo a su favor (incluso él mismo lo afirma, "παρραστησάμενος") y, al mismo tiempo le muestra al emperador motivos que le sirvan para levantar los ánimos de su ejército. Cabe comentar, por otro lado, que el verso citado por Temistio no presenta variantes respecto al de la edición canónica homérica.

En el apartado de menciones paralelas pudimos comprobar que tanto Plutarco como Máximo tenían motivos muy diferentes a los de Temistio para citar el verso. Además de estos autores, el pasaje homérico es referido por otros en obras de carácter gramatical, como ejemplo de epanáfora o homoioteleuton, o que se ocupan de la exégesis de los poemas (Anon. *Rhet.* 3 p. 131.18-26 Spengel; Anon. *Rh.Gr.* 3.709.21-23; Eust. *ad Il.* 1.242.1, 242.44-243.12; Sch.Hom. [b(BCE³) T] B 382a, [A b(BCE³)T] B 382b, [b(BE³) T] B 382c p. 267 Erbse) y que no resultan relevantes de cara al estudio de la cita en Temistio. La obra pseudoplutarquea *Sobre la vida y la poesía de Homero* (Plu. *Vit.Hom.* 36), aunque suele ofrecer testimonios de interés, en este caso cita los versos *Il.* 2.382-3 por motivos meramente gramaticales, concretamente también como ejemplo de epanáfora y homoioteleuton, sin interesarle demasiado el contenido del verso. Recurre también a la cita literal del verso el filósofo Olimpiodoro, del siglo VI d.C. y, por lo tanto, autor posterior a Temistio, al explicar en sus *Comentarios al Alcibíades de Platón*

que con "πᾶσαν παρασκευὴν" (Pl. *Alc.* 1 120b) Platón se refiere a los preparativos bélicos.

Conclusiones:

La cita no es relevante de cara al establecimiento del texto de los poemas. En cambio, es un ejemplo interesante de cita con función argumentativa porque Temistio, apoyándose en la autoridad del poeta, suaviza el tono de reproche de sus palabras, al mismo tiempo que le muestra al emperador ejemplos de arengas a los soldados.

Bibliografía:

Morales Otal, C.; García López J. (1986), *Plutarco. Obras morales y de costumbres*, vol. 2, Madrid.

Firma:

Abigail Torre Beivide

Universidad de Oviedo (trabajo subvencionado por la beca Severo Ochoa, otorgada por el organismo FICYT en colaboración con el Gobierno del Principado de Asturias),
10 de mayo del 2018